

10 CONSEJOS PARA ENGANCHAR A SUS OYENTES CON SUS HISTORIAS

Imagínese que usted está en un restaurante con algunos amigos. Todos se ríen, intercambian historias y discuten diferentes temas.

Ahora imagínese que las personas de la mesa de al lado están escuchando su conversación aunque no están invitados, pero usted lo nota y procura evitar que se vayan porque se da cuenta de que realmente están cautivados por su conversación.

Los programas de radio y los podcasts deben ser así.

Un locutor inexperto muchas veces tiene conversaciones no estructuradas, improvisadas y sin rumbo fijo. Esas conversaciones están bien cuando un par de amigos se reúnen a hablar babosadas en un bar, pero otra cosa es hablar para retener a los oyentes, que en su mayoría tienen su atención puesta en otras cosas.

Si usted realmente quiere enganchar a sus oyentes, si quiere tenerlos más tiempo conectados a su turno o a su programa, le recomiendo utilizar algunos trucos que usan los conductores de programas y locutores experimentados:

1. Aproveche lo que otros dicen para continuar la conversación.

Alguna vez participé en una especie de revista radial con 3 compañeros de mesa. Cuando terminaba una canción, cada

uno leía una nota que había preparado con anterioridad, pero los demás no sabían de qué trataba.

Entonces era común escuchar a alguien hablar del gran evento de la noche anterior y que la siguiente persona dijera, “...y hablando del accidente ocurrido ayer...”

No había conexión. Nadie prestaba atención a lo que el otro estaba diciendo. Creían que su labor era simplemente contar su historia, sin importar lo que los otros decían.

Si usted no le está siguiendo el hilo a lo que dice su compañero de mesa o simplemente no le interesa, es muy probable que cuando él termine usted simplemente diga, “Ah, ok” o “Increíble, ¿no?”.

La idea es prestarle toda la atención a lo que su compañero de mesa está hablando para complementar el tema o para reaccionar sinceramente. Recuerde que sí es muy posible que el oyente estuviera esperando una ampliación del tema y conocer el punto de vista de los otros participantes.

2. Balance de micrófono.

Trabajando en la radio de Costa Rica noté que es muy común, tanto en la radio como en la televisión, que haya programas en los que participan 2, 3 o más personas, pero no les gusta que haya un conductor principal.

Esto me parece un error. Creo que es clave que haya un conductor, porque es la persona que “pasa la bola” a los otros integrantes del equipo, mide los tiempos y lleva el

ritmo del programa. Se asegura de sacar lo mejor de cada uno de los integrantes de la mesa y celebra sus intervenciones.

Pero hay casos contrarios. La historia dice que cuando el periodista Darío Arismendi iba a reemplazar a Yamid Amat en "6 a.m." de Caracol habló con Baltazar Botero, un veterano conductor de radio que conducía los programas "Hola, buenos días" y "Pase la tarde" en esa misma cadena.

El primer consejo que le dio fue que, una vez tuviera el micrófono, no dejara hablar a los demás sino, más bien, que aprovechara el momento para mostrarse al aire.

En un programa de radio, nadie debería dominar la conversación. Nadie se debería quedar callado. Todos deberían estar presentes y contribuyendo con sus conocimientos y fortalezas.

3. Intervención estratégica.

Algunas veces la conversación se queda dando vueltas sobre lo mismo; no avanza; se extiende más de lo planeado. Y si todos están participando en la conversación, es posible que nadie se dé cuenta.

Aquí es donde alguno de los integrantes debería interrumpir la charla mediante alguna broma, un comentario divertido y amable, pero que permita interrumpir el segmento y hacer que todos caigan en cuenta que se les estaba yendo la mano.

4. Igualdad de oportunidades.

Algunos estudios indican que, en la vida real, los hombres interrumpen a las mujeres un 33% más que a otros hombres. Sí, puede ser un asunto de machismo y de querer mostrarse superiores.

Un conductor de radio inteligente es consciente de esa tendencia y evita que esto ocurra. De hecho, incentiva a que las mujeres participen más con sus puntos de vista y anécdotas.

Recordemos que las mujeres tienen más facilidad de palabra que los hombres. Son más detallistas al hablar. Sus historias vienen con pelos y señales, y tienen la capacidad natural de crear suspenso e interés en lo que hablan.

5. Verificación de nombre.

Reserve la palabra «usted» para hablar con los oyentes, pero refiérase a sus compañeros de mesa por sus nombres.

Esto no sólo debe hacerse por simple cortesía sino que ayuda a reforzar la personalidad, la recordación y el papel que cada uno de los integrantes ocupa dentro del programa.

De la misma forma, procure guardar cierta distancia con los invitados, aunque sean sus amigos.

Si es una celebridad, obviamente la llamará por su nombre artístico, pero si es un especialista en algún tema y no es famoso, debería tratar a esa persona por su nombre completo o por su apellido, anteponiendo el apelativo "Señor" o "Señora".

Hay oyentes que se molestan cuando los locutores se pasan de 'confianzudos' con los invitados.

6. Zig-zags limitados.

Existe un *meme* que circula en las redes sociales en el que se compara la forma como alguien normal cuenta una anécdota y la forma como "yo lo hago".